

Analizan consecuencias de la tecnología en puestos de trabajo de la agricultura

RUBRO. Concluyen que se vive un proceso de transición en determinadas labores del área.

Vivian Beñaldo Catalán
cronica@cronicachillan.cl

La tasa de desocupación en la región, indicador del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) que retrata la situación laboral en Ñuble, no ha bajado de los dos dígitos, situándose en un 10,1% en el más reciente boletín proporcionado por la entidad estadística. Lo anterior ha generado preocupación entre los ñublenses, debido al complejo momento económico que vive el país. Ahora bien, un factor analizado por gremios, agricultores y académicos, es el de la tecnología y su eventual impacto en la necesidad de mano de obra.

Esto, pues voces locales advierten que dicho aspecto, el de la tecnología, podría tener alcances en la pérdida de puestos de empleo. Así por lo menos lo sostuvo en su minuto el seremi del Trabajo, Eduardo Riquelme, quien declaró que “parece existir una tendencia a la disminución general del empleo en los campos y esto se puede deber a la incorporación de tecnología”.

Sobre la incorporación de la tecnología en el agro y sus eventuales efectos en el aspecto laboral, el seremi de Agricul-



ASEGURAN QUE FENÓMENO DE PÉRDIDA DE EMPLEO NO OCURRE EN AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA.

tura, Antonio Arriagada, respondió que “es un desafío constante y deseable. Sin embargo, esta no es la causa principal del desempleo en Ñuble. De hecho, el último informe trimestral del INE señala que la cantidad de empleos ha aumentado un 5,2% en comparación con la misma fecha del año pasado”.

Eso sí, el seremi del ramo sostuvo que sí se advierte una transformación en el rubro, que involucra, en algunos casos, requerir de profesionales calificados para operar máquinas, por ejemplo. “Lo que estamos presenciando es una transformación en el sector agrícola que está impactando el mercado laboral. Por ejem-

plo, algunos cultivos que incorporan tecnología requieren trabajadores con mayor calificación, mientras que, en otros casos, como en la cosecha de frutas delicadas que no pueden ser recolectadas con maquinaria, sigue siendo necesaria la mano de obra no especializada”.

La presidenta de la Asocia-

ción de Cereceros de Quinchamalí, Carolina Parra, consultada al respecto, explicó que dicho fenómeno, el de que la mano de obra sea reemplazada por tecnología, se podría producir en predios que inviertan más en su producción, no así en la agricultura familiar campesina.

“En nuestro caso, no nos afecta, ya que es una agricultura muy familiar, así que se trabaja todo a pulso. La tecnología la vemos fuertemente en el área forestal, con maquinarias que apilan, cortan en un solo día. Quizás en las bandas o seleccionador de fruta que se envían al exterior, antes se hacía la selección manual y hoy día la hacen bandas de gomas gigantes que ya no necesitan tanta gente. Sin embargo, a nosotros, en pequeña escala, no nos afecta en nada, de igual manera nos hace falta un poco de tecnología y una mano del Gobierno en apoyo”.

TRANSICIÓN

Para el académico de la Facultad de Ingeniería Universidad de los Andes (UAndes), Claudio Álvarez, el reemplazo de mano de obra es un fenómeno que no solo afecta a la agricultura, sino que se advierte una sustitución de personal en ciertos rubros,

“Diría que hay un proceso de transición que se está viviendo en este momento en varias industrias”.

Claudio Álvarez
Académico de Facultad de Ingeniería UAndes

por ejemplo en la traducción, donde el trabajo es posible realizar con tecnologías de inteligencia artificial de buena calidad, ya sea en apoyo de traductores, traducción de texto, edición de texto. “Yo diría que hay un proceso de transición que se está viviendo en este momento en varias industrias. Hay industrias en donde la inteligencia artificial no necesariamente ha significado una merma en cuanto a las contrataciones o una obsolescencia de ciertos roles, sino más bien ha abierto paso para que los roles puedan reenfocarse”.

“Entonces, hay una variedad de industrias, digamos, y la verdad es que sí, que para algunas, especialmente en donde prima el trabajo repetitivo, sin mayor sofisticación, esos son los roles, los trabajos más amenazados por la sustitución tecnológica”, puntualizó el académico.